

GODEIK

Y LA GEMA MALDITA



DESTINO

PRÓLOGO

—¡Hola a todos, chavales, yo soy DeiK! Aunque bueno, me podéis llamar GoDeiK. Hoy os traigo un vídeo que vais a flipar porque...

¡PATAPLAF!

DeiK se llevó un susto tan grande que estuvo a punto de saltar de la silla. **¿Qué acababa de pasar? ¿Había petado su PC?** Ahora tenía que empezar el vídeo desde el principio.

—Eh, hermanito. ¿Te he asustado? **¡JA, JA, JA!**

¡Era su hermano Rubén! ¡El tío había abierto la puerta de una patada!

—¿Asustado? ¿Yo? Para nada... —mintió DeiK. El corazón le sonaba como una metralleta.

—Genial, pues te dejo esto por aquí —dijo Rubén poniendo sobre la mesa **la jaula de su hámster y a su hámster, claro, que estaba dentro.**

—¡Ay, madre! Pero ¿por qué me traes esa rata? —preguntó DeiK poniendo cara de asco.

—¡Que no es una rata! ¡Es un hámster! ¡MR. HÁMSTER!

DeiK miraba al roedor de reojo.

—Para mí sigue siendo una rata.

—¡Y dale! Bueno, mientras lo cuides llámalo como que quieras.

¿Había escuchado bien?

—**¡Cuidar a la rata?** —exclamó DeiK.

—Es que me voy de vacaciones con mamá y papá, y en el hotel no aceptan mascotas. Solo tienes que cuidarlo unos díllas de nada. **Ah, y nada de bromitas telefónicas**, que nos conocemos —dijo Rubén mientras salía de la habitación.

DÉSTINO



—¡Si no te he dicho que sí! ¡Rubén! ¡Llévate a esta pelusa con patas! **¡RUBÉÉÉÉÉÉÉN!**

Pero Rubén se había marchado. DeiK y Mr. Hámster se habían quedado a solas.

—Así que «unos diíllas»... Bueno, mientras no me molestes, a mí me da igual —dijo DeiK mirando de reojo al pequeño roedor—. **¿Mr. Hámster? ¿A quién se le puede ocurrir un nombre como ese?** Está claro que solo a mi hermano. Yo le habría puesto, no sé, Ratoncio o Albóndiga Peluda.

Pensó en hacer un vídeo de nombres para mascotas, algo así como **«¡TOP 3 PEORES NOMBRES PARA TU MASCOTA!»**, pero estaba a punto de salir una skin brutal de su juego favorito y quería hacer un vídeo sobre eso.

—Tú, calladito —le dijo a Mr. Hámster.

«¿Por qué me mira tan fijamente?», pensaba DeiK, que no podía concentrarse en el vídeo. «¿Qué sentido tiene tener un hámster como mascota? ¡Si no lo puedes sacar de paseo!».

—Por eso, esta nueva skin de hámster... ¡No! ¡Me he equivocado! —gritó DeiK. Tanto pensar en hámsteres al final le jugó una mala pasada y... **¡Ojito! ¿Mr. Hámster se acababa de reír?** ¿Se estaba riendo



de él?—. Será mejor que lo ponga en otra parte. Aquí, encima del armario estará genial —dijo mientras ponía la jaula en su nuevo sitio. **Ya podía grabar sus vídeos tranquilamente**—. Avísame si necesitas algo, Mr. Ratita.

A ver, que DeiK tampoco pasó tanto de él. Por las mañanas le ponía agua y comida, le echaba serrín en la jaula y, sobre todo, **le enviaba fotos al pesado de su hermano** para que viera que Mr. Hámster se encontraba perfectamente. Eso sí, el roedor no dejaba de mirarlo con cara de pocos amigos.

—Ya lleva conmigo tres días y está perfectamente —decía DeiK mientras hablaba con Rubén por teléfono—. **No sonríe mucho, aunque no sé si los hámsteres saben sonreír.** Creo que está un poco resfriado.

parecía que estaba herido. Avanzaba muy despacio y cojeaba de una patita. **DeiK no quería otro hámster en casa, pero ese en concreto necesitaba ayuda.** Rápidamente bajó a la calle para socorrerlo.

—Ven conmigo, chiquitín —dijo DeiK mientras lo cogía con muchísimo cuidado. Lo llevó hasta su casa y le curó la patita—. **Eres tan bonito. ¡Mira qué ojitos tienes!**



Era una escena preciosa, aunque había alguien a quien no le estaba gustando un pelo. **iMr. Hámster!** Con lo mal que lo había cuidado a él... ¿y ahora se dertaría por otro hámster? ¿Qué le había llamado DeiK? **Pelusa con patas, Ratatoncio, Albóndiga Peluda...** Por no mencionar que había pasado los últimos tres días encima de un armario polvoriento, estornudando sin parar.

—Habría que ponerte un nombre, ¿no? Te llamaré... **iTITO! Mi hámster Tito** —dijo DeiK antes de hacerle cosquillas a su nueva mascota, que infló sus mofletitos de una manera muy entrañable—. ¡Ooooooh, qué cosita! **¿Tienes hambre, Tito? ¿Sí? ¡Pidamos unas pizzas barbacoa!**

Mr. Hámster mostró sus dos paletones mientras miraba su triste recipiente de comida. ¡Solo dos pipas! Infló sus mofletes de la misma manera que hacía Tito, a ver si DeiK le hacía caso, pero nada. Pensó que cuando llegaran las pizzas al menos le darían un cacho.

Peeeeero... las pizzas llegaron y DeiK y Tito empezaron a zampar como locos. Mr. Hámster se estaba poniendo muy nervioso. **¡Estaba hambriento y DeiK no parecía acordarse de él!** Desesperado, intentó llamar su atención de todas las maneras posibles: haciendo malaba-

rismos sobre la rueda de su jaula, bailando, haciendo flexiones...

—Ups, creo que **Mr. Hámster tiene un poco de hambre** —dijo DeiK al fin, acercándose a su jaula con un trozo enorme de pizza barbacoa. Al roedor se le hizo la boca agua.

Emocionadísimo, cerró los ojos y dio un bocado al trozo de pizza, pero... ¿qué era esa textura tan extraña? DeiK se estaba partiendo de risa. **¡PUAJ!** ¡Le había dado un trozo de pizza lleno de babas de Tito!

¡Se acabó! Mr. Hámster no iba a soportar ni una falta de respeto más. Aprovechando que nadie le hacía caso, **activó una palanca** que estaba escondida bajo el serrín de su jaula y... **¡CHAS!** ¡Se abrió una trampilla secreta! Mr. Hámster entró y comenzó a bajar por un túnel oscuro.

—¿Qué se ha creído? ¡Darme a mí un trozo de pizza lleno de babas! ¡A MÍ! **¡AL Hechicero Supremo!** Ese GoDeiK se va a enterar...

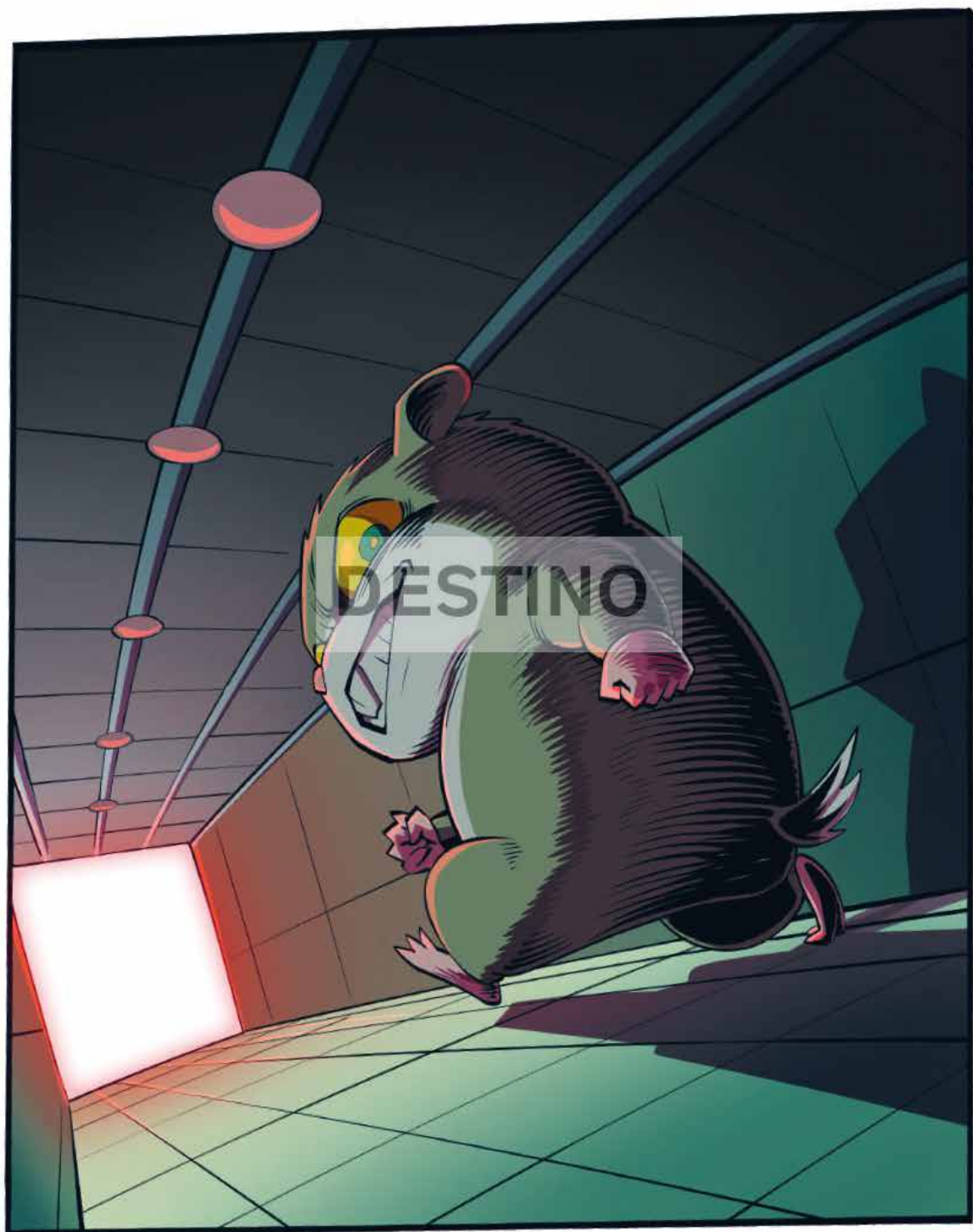
A ver, quizá ya tenéis vuestras sospechas, pero es que en realidad Mr. Hámster no era solo la mascota de Rubén. Parecía el típico hámster, la mascota de cualquier niño, pero **Mr. Hámster era mucho más que eso**. En su universo, él era Hechicero Supremo,

uno de los más poderosos, y había viajado al universo de los humanos para conquistarlo. Porque **se puede ser un hámster y a la vez querer dominar todos los universos**, no os dejéis engañar por su aspecto inofensivo.

Pero resulta que fue a dar con Rubén, quien lo adoptó, y eso de llevar una vida de mascota... pues oye, ¡ni tan mal! **Se lo tomó como unas vacaciones.** ¿Quién no necesita un descansito de vez en cuando? Le daban de comer, le cambiaban el serrín, le hacían cosquillitas... Ya tendría tiempo para conquistar el universo más tarde. Pero todo había cambiado desde que ese tal GoDeiK había aparecido en escena. Su paciencia se había agotado.

—Ese humano se arrepentirá.

EL FINAL DEL TÚNEL ESTABA MUY CERCA...



PRÓLOGO 2

—¿Dónde estarán las llaves? —dijo Mr. Hámster mientras se frotaba los mofletes con las manos. Había llegado al final del túnel, que **bajaba y bajaba hasta las profundidades de la casa de GoDeiK**, donde había una puerta de madera cerrada—. ¿Me las habré dejado en la jaula? ¡Qué pereza subir otra vez!

Al fin, las llaves cayeron al suelo. Mr. Hámster las recogió y se dispuso a abrir la puerta.

—Tengo que ser más organizado, pero, en fin... ¡Es hora de entrar en mi **MEGALABORATORIO SUPERSECRETO!**

En el laboratorio había un montón de pócimas, libros de hechicería, varitas mágicas... En fin, todo lo que podría necesitar **el hechicero más poderoso de su universo.**

—¡Ah, GoDeiK, te vas a enterar de lo que es bueno! —dijo mientras cogía **un montón de ingredientes.** Un plan se iba dibujando en su pequeña y maléfica mente—. Para acabar con GoDeiK, necesito o bien de-



bilitarlo o hacerme yo más poderoso... ¡Un momento!
¿Y por qué no las dos cosas? Ese grabavideos de pa-
cotilla se merece que lo derrote con todo mi poder. ¡Hi,
Hi, HIIII! ¿Cómo puedo hacerlo? **¡SÍ, YA LO TENGO!**

Abrió un baúl repleto de polvo y comenzó a sacar un
montón de cosas. Se le había ocurrido la manera per-
fecta de acabar con su nuevo archienemigo.

—Crearé una gema que dañe a mis enemigos y, al
mismo tiempo, me cure si me atacan. **¡HI, HI, HIIII!**
¡Nadie podrá detenerme! ¡Hagan lo que hagan, me
volveré más poderoso! **¡Es el fin de GoDeiK!**

Mr. Hámster estaba tan emocionado que no tardó ni
cinco minutos en crear la gema.

—Ya está casi lista. Solo falta colocar la gema en
mi bastón mágico, que está... **¿Dónde está el
bastón?** —dijo mientras comenzaba a buscar por

el laboratorio—. ¿Por qué nunca encuentro las cosas cuando las necesito?

Pero, de repente, mientras Mr. Hámster estaba de espaldas, alguien se acercó a la gema. Era... **¡TITO!** El hámster de ojitos adorables había seguido al malvado hechicero y había encontrado el laboratorio por casualidad y...

¡ÑAM! ¡GLUP!

Se acababa de zampar la gema. **¡TITO SE ACABABA DE ZAMPAR LA GEMA!** ¡Pero si se acababa de comer media pizza barbacoa! **¿CÓMO PODÍA SER TAN GLOTÓN?** **DESTINO**

Aunque no le sentó muy bien. Una gema es un poco más indigesta que una pizza... Así que, rápidamente, se piró y regresó a la habitación de GoDeiK sin hacer nada de ruido.

—Tal vez me lo haya olvidado en la jaula o... un momento... **¿Y AHORA DÓNDE ESTÁ LA GEMA? ¿ES UNA BROMA? ¡NI EL BASTÓN NI LA GEMA!**

Mr. Hámster no se lo podía creer. ¡Si los había dejado ahí mismo!

Mientras tanto, Tito fue en busca de los brazos de DeiK. El adorable roedor tenía sus manitas en la barriga, le dolía horrores.

—**Oh, ¿te duele la barriga, chiquitín?** —DeiK seguía mimándolo como al que más—. Puede que hayas comido demasiada pizza barbacoa. Te traeré un poco de agua.

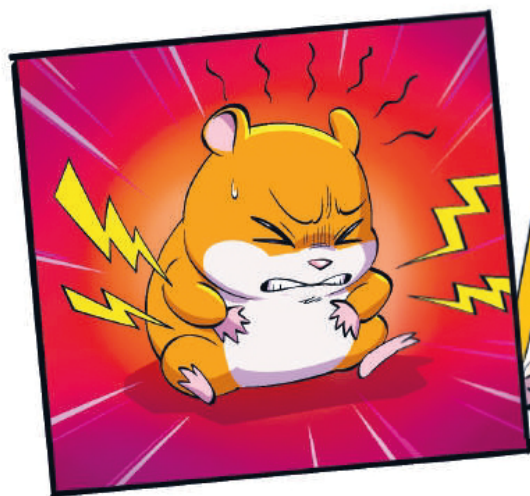
Pero Tito movió la cabeza de un lado a otro.

—Vale, vale, tío. Nada de agua. Lo pillo —dijo DeiK mientras comprobaba que Tito no tuviera ninguna herida—. Pues no sé qué te pasa. No parece que estés herido...

Tito se llevó otra vez las manos a la barriga y sus tripas resonaron.

¡GRRRRR! DESTINO

—¡Qué pasada! ¡Parece una tormenta! —exclamó DeiK, que estaba a punto de reírse cuando vio que la barriga del hámster **comenzaba a brillar**—. ¡Ay, madre! ¿Qué te has comido, Tito? ¿Una bombilla? ¿Un chicle radiactivo?



Justo en ese momento, Mr. Hámster apareció de nuevo en su jaula y, al ver la barriga iluminada de Tito, supo lo que había pasado.

—**¡Te has comido mi gema, hámster glotón!**
—**gritó el Hechicero Supremo.**

—¿De qué gema...? —preguntó GoDeiK, antes de quedarse más blanco que la leche al darse cuenta de que había sido Mr. Hámster el que había gritado—. Espera... **¡PUEDES HABLAR!**

Mr. Hámster chasqueó sus diminutos deditos y la parte de arriba de **la jaula salió disparada** hacia el techo.

DESTINO

—Pues claro que puedo hablar, **chupacámaras** —dijo Mr. Hámster, que ya no tenía nada que esconder y, además, estaba cansado de fingir ser un hámster normal y corriente.

Le confesó que, en realidad, era **un Hechicero Supremo del Mal**, que había venido de otro universo para conquistar el suyo, que con su magia destructora quería arrasarlo todo y convertirse en el único gobernante de todos los universos.

Así estuvo un buen rato mientras DeiK lo escuchaba con la boca abierta.

—Así que, dime, simple humano —dijo Mr. Hámster

en plan villano, aunque claro, con vocecita de hámster—, ¿vas a interponerte en mis planes?

La respuesta de DeiK lo enfadó más todavía:

—¡Un hámster que habla! ¡CÓMO MOLAAAA! ¡Tenemos que hacer un vídeo juntos!

Mr. Hámster se tapó la cara con las manos.

—No voy a hacer ningún vídeo.

—¡Uno solo! ¡Porfa! ¡Porfa! —suplicó DeiK.

—¡He dicho que no! Además, tu amiguito la ha liado parda —dijo Mr. Hámster señalando a Tito, que no paraba de mirar su barriga iluminada—. Había **creado una gema con el poder de curarme** si me atacaban y, al mismo tiempo, dañar a mis enemigos. Pero Tito se la zampó antes de que pudiera ponerla en mi **BASTÓN MÁGICO**. Ahora el equilibrio de poder se ha roto y los poderes de la gema se han invertido.

GoDeiK no paraba de asentir muy lentamente, con los ojos muy abiertos.

—Yo lo he entendido todo perfectamente, pero ¿puedes explicarlo con otras palabras por si aquí mi querido Tito no ha pillado **NI UNA SOLA PALABRA DE LO QUE ESTÁS DICIENDO**? —dijo con voz dulce.

—¡Que por culpa de tu amiguito peludo, la gema **curará a los enemigos y dañará a los aliados**, lo que...

Un segundo... ¡puede que no esté tan mal! **¡HI, HI, HIII!** ¡No! ¡No está nada mal! Ahora Tito es portador de una maldición que va a hacerme las cosas muuuucho más fáciles. **¡HI, HI, HIII!**

DeiK miró a Tito, que estaba muy tranquilo. En realidad, no creía nada de lo que acababa de escuchar.

—Yo creo que simplemente está empachado.

—**¿Ahora eres médico?** Te digo que se ha zampado una gema de poder descomunal, que le ha provocado una **maldición**.

DeiK seguía sin tomarlo en serio. Le habló muy despacio, mientras le daba golpecitos en la cabeza:

—Te comprendo. Tito se ha comido algo que era tuyo y te has **enfadado**. ¡A nadie le gusta que le quiten sus cosas! ¿Por qué no utilizas tu magia superguay para sacarle la gema o lo que sea que se haya zampado? O también podemos esperar a que vaya al baño. Como tú quieras, hámster parlante, aunque ese sería un proceso mucho más apestoso.

—**¡Que no me llames «hámster parlante»!** —gritó Mr. Hámster enfadadísimo. Pero de repente su expresión cambió. Una sonrisa se le empezó a dibujar en la cara: se le había ocurrido un plan ideal para conseguir la **VENGANZA PERFECTA** contra GoDeiK. Levantó sus

pequeñas manos, pronunció unas palabras en idioma hámster y lanzó un hechizo de magia ancestral que abrió dos portales interdimensionales delante de ellos. Uno era de color rojo y otro de color azul.

—**¡QUÉ PASADA!** —exclamó DeiK, aunque empezaba a preocuparse un poco por si todo lo que le había contado Mr. Hámster era cierto.

—¡Nunca más te reirás de mí! Mientras la maldición perdure, yo me volveré más y más poderoso, **¡HI, HII, HIIII!** Hagas lo que hagas, no podrás derrotarme. Ah, y



un pequeño detalle. Yo soy el único que puedo acabar con la maldición. **¡HI, HII, HIIII!**

DeiK se puso más serio.

—Eh, eso no vale.

—Mala suerte, pidelikes. ¿Quieres que le quite la maldición a tu hamstercito? Pues antes tendrás que pillarme. **¡HI, HII, HIIII!**

¡Buah, esto se ha puesto un poco chungo! ¡Eh, tú, sí, te hablo a ti, el que está leyendo esto! ¡Creo que voy a necesitar que me echas una mano, porfa! ¡Ve a Las páginas 94-95 y ayúdame a elegir uno de Los dos portales! ¡No podemos dejar que Mr. Hámster se salga con La suya!





DESTINO



SALTA A LAS PÁGINAS 94-95

¿Te gusta leer?

Únete a nuestras comunidades de lectores en redes sociales:

 @planetadelibrosco

 @planetadelibrosco

 Planeta de Libros Colombia

 @PlanetadeLibrosCo



Y uno para quienes disfrutan del ensayo, la crónica y lo mejor de la literatura:

@leeresmiplan

Únete a nuestra comunidad de lector encuentra contenido exclusivo y comparte tus libros favoritos.

Haz click aquí



Conoce más libros haciendo clic en:

planetadelibros.com.co

Grupo  Planeta

Creemos en los libros